

Apuntes necesarios para la valoración de personalidades históricas
en la Educación Primaria

Necessary remarks to assess for historical personalities in Primary Education

Fecha de recibido: 12 de enero de 2013. Fecha de aprobado: 28 de marzo de 2014. Resultado de proyecto de investigación científica de los autores.

Autores:

Zismey Martínez Fabre. Licenciada en Educación Primaria. Profesora Auxiliar. Posee diez años de experiencia en el sector educacional y de ellos nueve en la educación superior pedagógica. Se desempeña como jefa del departamento de Licenciatura en Educación Primaria e imparte la asignatura Didáctica de la Historia de Cuba, ha proyectado su investigación a la evaluación del proceso dirigido a la valoración de personalidades históricas. Ha participado en varios eventos científicos. e-mail: zismeymf@ucp.ca.rimed.cu

Isidro Cornell Pereira. Licenciado en Educación Primaria. Asistente. Posee 15 años de trabajo en la educación superior pedagógica, de ellos los cinco últimos como jefe de la disciplina Didáctica de la escuela primaria. Ha publicado varios artículos dirigidos a perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Primaria. Ha participado en varios eventos territoriales donde ha presentado sus resultados científicos. e-mail: isidrocp@ucp.ca.rimed.cu

Resumen

El cumplimiento de exigencias metodológicas para valorar personalidades históricas contribuye a la formación de criterios, patrones de conducta y valores, sin embargo se manifiestan insuficiencias en su tratamiento lo que provoca que las ideas esenciales que deben ser abordadas en su análisis no conduzcan a la consolidación de esta actividad, por lo que es objetivo de este artículo ofrecer precisiones didácticas para la valoración de personalidades históricas en la Educación Primaria.

Palabras clave: valoración, personalidades históricas, valores.

Abstract

The accomplishment of methodological demands to assess historical personalities contributes to the formation of criteria, standards of behaviour and values, however its didactic treatment show

some limitations that cause that the main ideas should be taken into account in its analysis do not allow the consolidation of this activity, thus the objective of this paper is to give some didactic requirements to improve the process targeted to the assessment of historical personalities.

Key words: assessment, historical personalities, values.

Introducción

La misión más importante de la escuela cubana es la educación de niños, adolescentes y jóvenes defensores de la Revolución, con altos valores patrióticos y con sólidas convicciones de que solo el socialismo ha sido y será la garantía de la independencia de la nación, de la supervivencia como pueblo libre y de las posibilidades de desarrollo material y espiritual. Esta misión reclama de maestros cada vez más preparados, más integralmente cultos, capaces de transmitir valores patrióticos y humanistas que garanticen la formación una juventud continuadora del proceso revolucionario.

El Héroe Nacional de Cuba expresó "De amar las glorias pasadas, se sacan fuerzas para adquirir glorias nuevas" (J. Martí, 1881, t. 9: 85) Teniendo en cuenta esta máxima de José Martí corresponde a la Educación Primaria, como escalón fundamental en el desarrollo de las nuevas generaciones, el reto de fomentar desde los primeros grados la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas, en correspondencia con el sistema de valores que defiende la sociedad cubana actual; es la asignatura Historia de Cuba un vehículo ideológico al servicio de la cultura y la defensa de la identidad nacional y que a través de la educación desarrolla los sentimientos de amor, respeto y admiración en las niñas y niños.

El estudio de la Historia de Cuba constituye una fuente inagotable para el desarrollo de la conciencia ideo-política de las presentes y futuras generaciones de cubanos, por estas razones su enseñanza tiene un carácter prioritario por su valor en el desarrollo humanista de los niños y niñas de la Educación Primaria.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje conducir a los alumnos a realizar valoraciones desde las primeras edades conlleva a reflejar en su conciencia la significación de la realidad, los conduce a la legitimación ideológica, que se han de construir en su propio desarrollo. Lograr por parte de los maestros que los alumnos adquieran una valoración consciente de su realidad propicia también la formación de actitudes y contribuye de igual manera a adquirir una actuación responsable ante la vida.

E. Baxter, (2003) puntualizó que los maestros deben propiciar que los alumnos se relacionen con el mundo desde el punto de vista valorativo, cognoscitivo y práctico que les permita conformarse un modelo de bienestar con expectativas individuales que no entren en contradicción irreconciliable con los intereses y necesidades de la sociedad y guíe su conducta en todas las esferas de la vida, por lo que el reto que implica lograr lo anterior crea la necesidad de profundizar en la preparación metodológica de los maestros, para que adquieran plena conciencia de la importancia de su labor educativa, de inculcar a las nuevas generaciones las tradiciones patrióticas cubanas e identidad nacional a través del legado de las personalidades históricas que hicieron posible la soberanía nacional.

Las valoraciones en la Educación Primaria constituyen dentro del proceso educativo un elemento esencial, dinamizador, contribuyen a la formación de valores, permite que los alumnos agreguen aspectos novedosos e interesantes en sus valoraciones y reflexiones. La valoración conduce a la determinación de significados y sentido de lo que se aprende, a la necesidad de precisar criterios, y hacer del aprendizaje un hecho personal compartido y socializador.

En el proceso valorativo los alumnos toman conciencia de la meta a alcanzar, lo que propicia la sensibilización hacia las personalidades y hechos históricos pues en la medida en que emplean las diferentes invariantes de la habilidad valorar, se favorece la reflexión y por consiguiente adquieren mayor desarrollo de su personalidad.

Los maestros tienen la responsabilidad de prepararse y desarrollar en los alumnos habilidades para valorar, ya que resulta indispensable que promuevan en ellos la necesidad de asumir la valoración como parte de su formación integral, que durante este proceso perciban en el legado de las personalidades históricas, los valores con los que se deben identificar, asumiéndolos de forma gradual como parte del proceso educativo.

Las asignaturas que conforman el currículo escolar contribuyen a la formación científica, política e ideológica de los alumnos, no obstante, es incuestionable que el estudio de la Historia de Cuba cultiva sentimientos patrióticos, cívicos y humanitarios, es a través de esta asignatura que los maestros valoran y hacen que los alumnos valoren las personalidades históricas, aprendan a admirarlas, a quererlas y, de esta forma adquieren patrones de honestidad, valentía y sencillez.

El estudio de personalidades históricas trae aparejado el conocimiento de su vida y obra, lo cual constituye un contenido lleno de potencialidades para el aprendizaje por parte de los alumnos de

los valores morales que los caracterizaron; los alumnos deben ser llegar a la identificación de las cualidades a imitar y como resultante actuar en correspondencia con ello, deben manifestar además el respeto, la admiración, el cariño y el orgullo hacia esas personas.

Es por ello que se le concede atención especial a la valoración de las personalidades históricas por parte de los maestros por su importancia en la formación de valores, de sentimientos; es imprescindible que las cualidades de las personalidades objeto de estudio se conviertan en ejemplo para las nuevas generaciones al ser estas las continuadoras del proceso revolucionario. Esto implica que los maestros deban tener presente en todo momento cómo proceder para el logro de este propósito, cuya finalidad es contribuir a que se formen y desarrollen convicciones político-ideológicas y morales, que motiven a en los alumnos el deseo de imitar y respetar las cualidades de las personalidades históricas.

Con el fin de favorecer la dirección del proceso dirigido a la valoración de personalidades históricas por parte de los maestros en sus alumnos, se requiere lograr cierto algoritmo en el cumplimiento de acciones y operaciones coherentes que conduzcan al desarrollo de este proceso.

Mediante la sistematización de hechos y personalidades históricas por parte de los maestros se establecen de forma lógica las operaciones para lograr su valoración a través de los diferentes métodos que se empelarán con los alumnos.

El análisis y la síntesis de las limitaciones que se manifiestan en el tratamiento de este contenido y de los fundamentos teóricos que norman su dirección en la escuela primaria propiciaron determinar el proceder metodológico para desarrollar las valoraciones y juicios sobre personalidades históricas en la preparación de los docentes de la Educación Primaria.

La revisión de documentos históricos, el libro de texto de los , las biografías de personalidades históricas y monografías posibilitaron la preparación de los maestros en el desarrollo de la habilidad para valorar personalidades históricas. La utilización de este método facilitó además la identificación de las limitaciones que en el orden didáctico obstaculizan el desempeño del maestro.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba en el segundo ciclo de la Educación Primaria, en la valoración de personalidades históricas es necesario que los alumnos se apropien de la perspectiva que aporta este proceso, como elemento del contenido para aprender

y educarse, para su aplicación en la vida con un sentido orgánico, de sentirse personas útiles a sí mismos, a la familia, y a la Patria.

En el contenido relacionado con la valoración de personalidades históricas se han evidenciado limitaciones en los nexos entre la actuación, circunstancias de la época que les correspondió vivir a dichas personas y el desarrollo de la habilidad valorar en los alumnos primarios, así como entre las acciones valorativas, las vivencias y modos de actuación de los mismos; de ahí que el objetivo de este artículo esté centrado en ofrecer precisiones didácticas para la valoración de personalidades históricas en la Educación Primaria.

Desarrollo

La historia la hacen los hombres en el contexto de sus relaciones económicas y sociales con sus ideas, aspiraciones, insatisfacciones, defectos y virtudes, contradicciones, y triunfos. Es la historia la que registra la actuación de la humanidad al estudiar los hechos históricos acontecidos y la actuación de sus protagonistas que revela sus valores morales y se comprende las razones que los convirtieron en paradigmas de su época y de las futuras generaciones.

Al estudiar los hechos históricos y la actuación de quienes los protagonizaron los alumnos se identifican con sus valores morales y pueden comprender mejor el por qué se convirtieron en personalidades históricas de reconocido prestigio y que a la vez fomentan sentimientos y aspiraciones de las nuevas generaciones. Dentro de este proceso el desarrollo de la habilidad valorar constituye un elemento esencial para la adquisición de estos conocimientos, en este sentido el líder histórico de la Revolución cubana expresó "Estudiar historia es una forma de adquirir valores, es una forma de inspirarse en aquellos hombres que fueron realmente ejemplares". (F. Castro, 2001: 4)

Los maestros de la Educación Primaria en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba abordan los principales acontecimientos históricos que marcaron el rumbo de la Revolución, les corresponde relatar hechos, acontecimientos, describir objetos, fenómenos, fechas, procesos, así como las cualidades y acciones que hicieron de algunos hombres convertirse en grandes personalidades históricas. F. Lara, (2006) al definir personalidad histórica puntualizó "(...) es el hombre, mujer o niño que por sus ideas, actitudes y actuación ha trascendido en la historia del país y ha dejado una lección educativa para la sociedad". (F. Lara, 2006: 40) Esta razón conlleva a reflexionar acerca de que la escuela primaria tiene el deber de educar a los niños

a través de la Historia, de las tradiciones patrióticas, del el amor y respeto por los héroes y mártires, así como la importancia de la identidad de una nación. Las clases de esta asignatura deben contribuir a formar y fortalecer en los alumnos la convicción profunda de que el presente es herencia legítima del legado histórico.

F. Lara, (2006) a partir de los aportes realizados por diferentes autores puntualizó que la enseñanza de la Historia debe llevarse a cabo teniendo en cuenta los siguientes presupuestos que tienen vigencia en la Educación Primaria:

- La historia, es acervo cultural para comprender el mundo en que se vive, fuente de valores de un extraordinario potencial educativo.
- El ser humano es el centro de su enseñanza por lo tanto, es muy importante que los alumnos perciban y se encuentren con lo esencialmente humano.
- Los hechos y la actuación de personalidades históricas constituyen la base imprescindible para lograr argumentos, demostraciones, explicaciones, valoraciones, para arribar a conclusiones. Es necesario armonizar lo emocional con la razón y sentimiento.
- Tiempo y espacio son dos constantes en la enseñanza de la historia.
- Vincular el estudio de la historia con lecturas diversas, visitas a museos, lugares históricos, encuentros con participantes en hechos históricos, propiciando que después comuniquen de forma oral, escrita y gráfica, los resultados de sus indagaciones en esas fuentes. Esta es una de las provechosas vías de enseñar la historia que rodea y trasciende el aula.
- En el terreno de los métodos de enseñanza se postula la pluralidad, incluyendo las experiencias lúdicas, evitando exclusiones.
- Las tareas y actividades en las clases deben favorecer el desarrollo intelectual de los alumnos, entre otras, como la formulación de preguntas, la explicación, la interpretación y la valoración de informaciones y la búsqueda de soluciones a problemas.

La intencionalidad de estos presupuestos es estimular el desarrollo integral de la personalidad de los alumnos, potenciar el tránsito progresivo hacia la autonomía y la independencia, y promover la capacidad para obtener aprendizajes que le sirvan durante toda la vida. Este autor puntualizó sobre la necesidad de renovar constantemente las acciones que enriquezcan en su concepción y en alternativas las clases de Historia, que estimulen el desarrollo intelectual de los procesos de

valoración, y que ofrezcan una mayor atención a la armonía entre el conocimiento adquirido y lo emocional.

La dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Primaria le concede importancia al tratamiento de las valoraciones de personalidades históricas como respuesta al objetivo del Modelo de la Escuela Primaria (P. Rico, 2004), el cual establece que el alumno demuestre sentimientos de respeto y admiración por los líderes, héroes y mártires que contribuyeron y contribuyen a forjar la Patria, así como el deseo de seguir su ejemplo.

De las habilidades que se deben desarrollar en la asignatura Historia de Cuba valorar personalidades históricas constituye la base para el desarrollo patriótico de los alumnos, concediéndole gran importancia por el conocimiento y los valores que aportan en el progreso de la conciencia de los alumnos, en correspondencia con el significado que tenga en ellos una determinada personalidad, a partir de un proceso de aprendizaje que admita la reflexión y el ejercicio de la crítica y consecuentemente el desarrollo de sentimientos, valores y actitudes que se expresen en su conducta cotidiana.

El estudio y valoración de personalidades históricas es un elemento esencial en las asignaturas que brinda la posibilidad de la incorporación nuevos conocimientos en los alumnos, en el desarrollo de habilidades, en la formación de sentimientos y actitudes que sirven de base a la conducta ética de los niños y jóvenes, en la relación intermaterias, y esencialmente, como un componente de su conciencia ideo-política. En consecuencia, se requiere una planificación coherente y sistemática que unifique las acciones que se llevan a cabo en la asignatura y la creatividad del maestro en la búsqueda de procedimientos que permitan un mejor desarrollo de esta habilidad por los alumnos.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba los alumnos son emplazados constantemente para resolver situaciones que exigen valoraciones sobre la actuación de personalidades históricas. Para dar respuesta a estas tareas los alumnos tienen que razonar de forma tal que les permita emitir juicios y criterios con un nivel determinado de objetividad, lograrlo implica la precisión de modos de actuar para conformar de forma lógica las acciones que han de conducirlos al desarrollo de la habilidad de valorar.

La habilidad es una dimensión del contenido - al igual que el sistema de conocimientos y el sistema de valores - que contempla las acciones que los alumnos deben realizan al interactuar con

su objeto de estudio con el fin de transformarlo, de humanizarlo. Es por ello que el sistema de habilidades se puede descomponer en operaciones; mientras la habilidad se vincula con la intención, la operación lo hace con las condiciones, de modo tal que en cada habilidad se pueden determinar eslabones de la misma u otras operaciones cuya integración permite el dominio de un modo de actuación.

Un importante aporte en esta dirección señala "(...) las habilidades constituyen el dominio de las operaciones psíquicas y prácticas que permiten una regulación racional en la actividad". (V. González, 1995:117) Esta autora considera que el término habilidad, independientemente de las distintas acepciones que cobra en la literatura psicopedagógica moderna, es generalmente utilizado como un sinónimo de saber hacer y que junto a los hábitos, las habilidades forman parte de la llamada regulación ejecutora de la asimilación de la actividad en el plano ejecutor.

La definición expresada por M. López armoniza con la anterior al destacar que las habilidades "(...) constituyen un sistema complejo de operaciones necesarias para la regulación de la actividad (...) se debe garantizar que los alumnos asimilen las formas de elaboración, los modos de actuar, las técnicas para aprender, las formas de razonar, de modo que con el conocimiento se logre también la formación y desarrollo de las habilidades"(M. López, 1989: 37)

Los aportes anteriormente citados determinan que las habilidades se desarrollan en la actividad, lo que implica el dominio de sus formas cognoscitivas por parte de los maestros, sus aportes expresan plena correspondencia con la psicología postulada por Lev Semionovich Vigotsky (1896-1934), cuyo sostén está basado en la actividad, concepción que señala que el hombre no se limita a responder a estímulos, sino que los transforma al actuar sobre ellos gracias a la mediación de instrumentos que se interponen entre los estímulos y las respuestas.

Al igual que los conocimientos, las habilidades se tienen que formar y desarrollar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, estas deben llegar a ser dominadas por los alumnos y son las que aseguran el desarrollo y despliegue de sus capacidades cognoscitivas. Las habilidades se forman en el mismo proceso de la actividad, donde los alumnos hacen suya la información, adquieren conocimientos, en estrecha relación con los hechos y experiencias, lo que garantiza que asimilen las formas de elaboración, los modelos de actuar, las técnicas para aprender las formas de razonar, de modo que el conocimiento se logre conjuntamente con la formación y el desarrollo de las habilidades, fundamentalmente las que determinan capacidades cognoscitivas.

Como consecuencia de la realización sistemática de acciones y operaciones para lograrlo se comienzan a dar los primeros pasos para el desarrollo de la habilidad valorar, la que debe conformarse en dos etapas (H. Leal, 2011: 58), que se señalan a continuación:

- Etapa de formación de la habilidad, la que comprende la asimilación consciente de los modos de actuar, cuando los alumnos reciben la orientación adecuada sobre la forma de proceder, acciones y operaciones que deben realizar y el orden de las mismas teniendo en cuenta la lógica de la sucesión de las operaciones.
- Etapa de desarrollo de la habilidad, cuando los alumnos han hecho suyo los modos de acción y se inicia el uso de la habilidad en la adquisición de conocimientos

H. Leal destacó "La habilidad valorar es una forma superior del análisis que implica crítica. Para valorar es necesario estudiar el objeto en su desarrollo, en sus relaciones y determinar su trascendencia. Implica contraponer el objeto de estudio con otros puntos de vista, con sus patrones de conducta y valores morales, así como determinar si es bueno o no, si es correcto o incorrecto" (H. Leal, 2011: 66)

Esta habilidad puede tener, según (P. Rico, 2011: 126), diferentes niveles: el valor que encierra en sí mismo (para qué), el valor respecto al contexto (qué significó), y el valor social, asociado a su trascendencia, vigencia y/o consecuencias en el decurso histórico. Su despliegue contribuye a desarrollar la independencia de los alumnos, porque aprenden a defender sus puntos de vista, criterios y conclusiones. Permite además la formación de sentimientos de respeto, admiración y amor hacia las personalidades y hechos positivos de la historia de la patria; y los enseña a repudiar lo injusto.

Al valorar una personalidad histórica, los alumnos deben ser guiados para conocer la figura y sus rasgos característicos del modo más cautivador posible, para enfrentarlos con sus modelos o patrones de conducta y expresar sus juicios valorativos. Aunque esta habilidad se concreta en el segundo ciclo de la Educación Primaria donde los alumnos valoran personalidades históricas, porque sus particularidades psicológicas y las características de la asignatura lo posibilitan se debe señalar que desde las primeras edades los niños comienzan a valorar al expresar sencillos juicios, ya sea sobre la actuación de personajes de un cuento, de un compañero o sobre su propia conducta, y realizar el control valorativo de las tareas que ejecutan.

Los pasos que se proponen para la formación y desarrollo de la habilidad valorar se dirigen a la identificación de lo que se valora, su caracterización, expresión de posiciones valorativas y apreciación del carácter relativo de los juicios en correspondencia con las condiciones históricas sociales.

H. Leal (2011) propone una secuencia metodológica para la formación y desarrollo de la habilidad valorar en la asignatura "Historia de Cuba" en el segundo ciclo de la Educación Primaria. Esta propuesta es válida para todos los contenidos, incluyendo el estudio de las personalidades históricas, que en este caso es la que se ofrece en el presente artículo. Esta autora plantea que para valorar es necesario:

- Conocer el hecho histórico o el personaje en sus aspectos esenciales y en su desarrollo.
- Comparar el objeto de estudio con otros objetos, criterios, patrones de conducta o escala de valores.
- Llegar a una conclusión crítica, en la que los alumnos emitan sus juicios.

La referida autora propone además la técnica "Aprendiendo a valorar" cuyo objetivo es favorecer una toma de posición valorativa al revelar el valor del objeto y contraponer este con patrones de conductas y valores, lo que exige analizar los hechos, fenómenos y procesos en su origen, formación y trascendencia. La misma contribuye a propiciar juicios críticos y la estimulación de los procesos lógicos de análisis, síntesis, comparación, abstracción y generalización, favoreciendo la expresión oral y escrita, así como un modo de actuación en correspondencia con los valores de la sociedad cubana. Esta técnica plantea las siguientes exigencias para la valoración por parte de los alumnos, expresadas en el texto "Pensar, reflexionar y sentir en las clases de Historia de Cuba":

- Identificar los objetos, fenómenos, hechos, procesos y/o personalidades a valorar. Exige que el alumno se oriente en qué es lo que va a valorar para que adquiera clara conciencia del objetivo que va a lograr, lo que refuerza el interés y la motivación.
- Buscar las características particulares, generales y esenciales de lo que se valora, requiere que el alumno busque independientemente o en el trabajo conjunto, las características esenciales, particulares y generales del objeto de estudio para organizar los conocimientos y establecer causas y nexos del fenómeno objeto de estudio.

- El alumno debe efectuar una síntesis integradora, para lo cual organizará los conocimientos antecedentes y si es necesario buscará nuevas informaciones. Para ello puede apoyarse en las siguientes preguntas: ¿Cómo es?, ¿En qué condiciones vivía?, ¿Dónde y cuándo ocurrió el hecho?, ¿Qué hizo?, ¿Por qué lo hizo?
- Propiciar la identificación del valor y formar juicios críticos, una vez propiciada las características esenciales y generales para lo cual debe contraponer este valor con otros criterios, patrones de conducta o escala de valores: cualidad-valor-significación social-valoración. Para revelar el valor el alumno debe identificar qué cualidades o características se lo confieren y analizar qué valor tiene o tuvo el objeto, hecho o fenómeno, o la acción en sí misma. Después de haber revelado todos los elementos que conforman el valor del objeto, entonces procederá a confrontar los criterios que posee de este.
- Expresar sus posiciones valorativas en forma oral o escrita. Pueden expresar su valoración en forma oral o escrita y utilizar para ello dibujos, dramatizaciones, composiciones.
- Confrontar de forma colectiva los juicios elaborados por cada alumno, donde se expongan los diferentes puntos de vista, como vía de control y autocontrol de lo valorado. A partir del debate colectivo el alumno puede defender sus puntos de vista, transformarlos o enriquecerlos.
- Apreciar el carácter relativo de los juicios valorativos en correspondencia con las condiciones histórico-sociales.

Se recomienda que el maestro introduzca algún problema, que cambie algunas de las condiciones en que fue efectuado el juicio valorativo para estimular de esta manera una reflexión más profunda. Se considera que la utilización de esta técnica en las clases propicia la solidez y profundización de los conocimientos de los alumnos, ya que deben analizar lo que se valora en su origen, desarrollo, relaciones y trascendencia; además contribuye a formar juicios críticos en los alumnos, estimula los procesos lógicos de análisis, síntesis, comparación, abstracción y generalización y favorece el desarrollo de la expresión oral y escrita.

Estos aportes se asumen y se les ofrecen a los maestros pues son pertinentes para la valoración de personalidades históricas, ya que conducen el proceso valorativo de una forma más democrática y profunda. Con la puesta en práctica de esta técnica se enriquecen los procedimientos didácticos para que los alumnos logren el desarrollo de la habilidad valorar personalidades históricas,

mediante el conocimiento de sus cualidades morales o características, de su actuación y la trascendencia de sus ideas y de su conducta, lo que es posible cuando se posee un amplio dominio de quién era, qué hizo, por qué lo hizo y en qué condiciones se desarrolló su vida.

Desarrollar la habilidad de valorar en los alumnos conlleva no solo a la asimilación de los conocimientos, sino también del establecimiento de relaciones intermaterias; para lograrlo los maestros tienen que combinar distintas acciones para que sus alumnos asimilen los contenidos y las representaciones de valor establecidos en las cualidades morales de las personalidades históricas que se abordan en la asignatura Historia de Cuba en la Educación Primaria.

Es necesario resaltar que desde la perspectiva del maestro, el diseño del proceso de enseñanza-aprendizaje debe permitirle a los alumnos construirse de forma racional y autónoma su escala de valores, requiere del trabajo con modelos de actuación, rasgos de personalidades históricas, influencias educativas que se consolidan y desarrollan especialmente a través de las valoraciones que se hagan de ellas, influjos que han de llegar a formar un núcleo regulador y orientador de la personalidad de los alumnos, el que debe caracterizar el comportamiento ciudadano de cada uno de ellos a un nivel superior, por lo que en su base deben tener las directrices orientadoras de valores y actitudes que han marcado su aprendizaje y que le dan el sentido de la vida y guían con estabilidad su comportamiento social.

Es por ello que la habilidad valorar personalidades históricas en los alumnos conlleva a la realización por parte de los maestros de un sistema de actividades encaminadas al logro del objetivo concreto, actividades de organización y orientación a los alumnos; además, los maestros deben tener en cuenta que durante este proceso se generan en los alumnos a la vez un sistema de ideas y criterios relacionadas con el propio proceso de aprendizaje.

En la valoración de personalidades históricas los maestros deben lograr una constante confrontación entre las cualidades personales de estas figuras y la demostración de actuaciones diarias en las diferentes esferas de la vida, así como el comportamiento a imitar por los alumnos, es decir la identificación del contenido educativo reflejado durante las valoraciones con la vida, con la práctica y con la conducta diaria, pues en muchas de las oportunidades para consolidar la formación de orientaciones de valor en la labor educativa y que ofrecen una pauta para orientar la conducta, está en el conocimiento de la vida de los mártires y héroes de la patria, cuyo legado los han convertido en personalidades históricas.

Esta confrontación debe conducir a que gradualmente, las acciones para valorar realizadas por los alumnos se vayan independizando de las vivencias y emociones transmitidas por los maestros y comiencen a ser capaces de valorar su conducta y sus acciones propias desde el punto de vista de los modos de actuación que han asimilado dando lugar a un motivo orientador de su conducta, confrontación que debe conllevar a que se fusione la inevitable influencia de las valoraciones con la personalidad de los alumnos.

La profesionalidad de los maestros en el desarrollo de la habilidad valorar personalidades históricas en la asignatura Historia de Cuba debe de estar en correspondencia con el nivel de su preparación como pedagogo, que revele la entrega al cumplimiento en su trabajo, ser ejemplo a seguir para llegar a transmitirle verdaderos sentimientos a sus alumnos.

Conclusiones

Las precisiones didácticas que se ofrecen para la valoración de personalidades históricas en la Educación Primaria constituyen un punto de partida necesario para el tratamiento de este tema en la asignatura Historia de Cuba; por ello, el tratamiento adecuado por parte de los maestros para el desarrollo de la habilidad valorar en los alumnos lo que les permite a estos asumir criterios, patrones de conducta, valores, establecer vínculos con su propio modo de actuación, de pensamiento y de expresión.

La habilidad para valorar personalidades históricas contribuye al desarrollo de otras habilidades relacionadas con el enriquecimiento, uso, y manejo del vocabulario activo y pasivo de la lengua, el desarrollo lógico de su pensamiento, la ilación de las ideas, coherencia en la expresión, la socialización de puntos de vista.

Para lograr la valoración de personalidades históricas en los alumnos de la Educación primaria se requiere de la adecuada orientación de las acciones y operaciones para valorar, a partir de la adecuada selección, contextualización, secuenciación y jerarquización de las personalidades históricas del proceso revolucionario cubano por parte del maestro.

Bibliografía

ÁLVAREZ DE ZAYAS, Carlos. Hacia una escuela de excelencia. La Habana. Cuba: Editorial Academia. 1998.

_____. La Escuela en la Vida. Didáctica. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1999.

BÁXTER PÉREZ, Esther. La formación de valores. Una tarea pedagógica. Editorial Pueblo y educación. La Habana, 1989.

_____. La Escuela y los problemas de la formación del hombre. Editorial Pueblo y educación. La Habana, 2006.

CABALLERO DELGADO, Elvira. Didáctica de la escuela primaria. La Habana: Editorial. Pueblo y Educación, 2002.

CASTRO RUZ, Fidel. Discurso pronunciado en la Tribuna Abierta de la Revolución en San José de las Lajas. Periódico Granma, 29 de enero de 2001. La Habana. Cuba.

CHACÓN ARTEAGA, Nancy. Martí y Fidel en el código de ética del educador cubano. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2013.

GONZÁLEZ MAURA, Viviana. Psicología para educadores. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1998.

LARA PÉREZ, F. Metodología para la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de las personalidades históricas en la escuela primaria. ISP Félix Varela. Villa Clara. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, 2006.

LEAL GARCÍA, Haydee. La formación de valores morales a través de la enseñanza de la Historia de Cuba. Editorial. Pueblo y Educación, La Habana. 2007.

LÓPEZ, M. Cómo enseñar a determinar lo esencial. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1989.

MARTÍ PÉREZ, José. Obras Completas, Tomo 9. Editora Política. La Habana, 1881.

RICO MONTERO, Pilar. El modelo de la escuela primaria: Una propuesta desarrolladora de educación, enseñanza y aprendizaje. Editorial. Pueblo y Educación. La Habana, 2008.

VIGOTSKY L. S. Psicología de la personalidad. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1989.

[Http:// www. rimed. /index.php...habilidad...valorar.](http://www.rimed./index.php...habilidad...valorar)